



PROGRAMACIÓ

DIDÁCTICA

MÚSICA DE CÁMARA



Índice

Introducción.....	3
Competencias.....	3
Las competencias clave y los objetivos.....	20
Las competencias clave en el currículo.....	21
Estrategias metodológicas para trabajar por competencias en el aula.....	22
Objetivos Generales en las Enseñanzas Profesionales.....	24
Objetivos Específicos en las Enseñanzas Profesionales.....	25
Objetivos Propios en las Enseñanzas Profesionales.....	26
Contenidos Propios en las Enseñanzas Profesionales.....	27
Metodología.....	27
Evaluación.....	28
Actividades.....	32
Repertorio, bibliografía y recursos didácticos.....	33
Distribución temporal de los contenidos por cursos y trimestres.....	33
TERCERO DE ENSEÑANZAS PROFESIONALES.....	35
Distribución temporal de los contenidos.....	36
Competencias específicas.....	37
CUARTO DE ENSEÑANZAS PROFESIONALES.....	38
Distribución temporal de los contenidos.....	39
Competencias específicas.....	40
QUINTO DE ENSEÑANZAS PROFESIONALES.....	41
Distribución temporal de los contenidos.....	42
Competencias específicas.....	43
SEXTO DE ENSEÑANZAS PROFESIONALES.....	45
Distribución temporal de los contenidos.....	46
Distribución temporal de los contenidos.....	47
Atención a la diversidad.....	48
TIC y medidas de sensibilización.....	48
Plan de convivencia.....	48



Introducción

La música de cámara es, en sí misma, una actividad globalizadora, tanto a la hora de poner en práctica los conocimientos teóricos como para poner en común las capacidades técnicas y los criterios estéticos de los alumnos

La diferencia existente entre los diferentes cursos está en la profundización en los objetivos y contenidos y de nivel de dificultad, tanto individual como colectiva, de las obras escogidas para la práctica camerística. Es, por tanto, preciso aclarar que los objetivos propios son los mismos para cada uno de los cursos de las Enseñanzas Profesionales.

Competencias

Las competencias que se recogen en esta programación se han establecido de conformidad con los resultados de la investigación educativa y con las tendencias europeas recogidas en la Recomendación 2006/962/EC, del Parlamento Europeo y del Consejo, de 18 de diciembre de 2006, sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente. Dichas competencias se describen, se indica su finalidad y aspectos distintivos, y se pone de manifiesto, en cada una de ellas, las claves de desarrollo que debe alcanzar todo el alumnado referidas al final de la enseñanza profesional de música, pero cuyo desarrollo debe iniciarse desde el comienzo de la escolarización, de manera que su adquisición se realice de forma progresiva y coherente a lo largo de las distintas etapas educativas.

Las competencias clave deberán estar estrechamente vinculadas a los objetivos definidos para la Enseñanza Profesional de Música. Esta vinculación favorece que la consecución de dichos objetivos a lo largo de la vida académica lleve implícito el desarrollo de las competencias clave, para que todas las personas puedan alcanzar su desarrollo personal y lograr una correcta incorporación en la sociedad.

Un enfoque metodológico basado en las competencias clave y en los resultados de aprendizaje conlleva importantes cambios en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, cambios en la organización y en la cultura escolar; requiere la estrecha colaboración entre los docentes en el desarrollo curricular y en la transmisión de información sobre el aprendizaje de los alumnos y alumnas, así como cambios en las prácticas de trabajo y en los métodos de enseñanza.

Las competencias clave del currículo en el Sistema Educativo Español son las siguientes:



1. Competencia lingüística. Es el resultado de la acción comunicativa dentro de prácticas musicales y sociales determinadas, en las cuales el individuo actúa con otros interlocutores y a través de textos en múltiples modalidades, formatos y soportes. Estas situaciones y prácticas pueden implicar el uso de distintos lenguajes musicales, en diversos ámbitos y de manera individual o colectiva. Para ello el individuo dispone de su repertorio musical, pero ajustado a las experiencias comunicativas que experimenta a lo largo de la vida. Los distintos lenguajes musicales que utiliza pueden haber tenido vías y tiempos distintos de adquisición y constituir, por tanto, experiencias de aprendizaje musicales, tanto populares como de otra índole.

Esta visión de la competencia en comunicación lingüística vinculada con prácticas musicales determinadas ofrece una imagen del individuo como agente comunicativo que produce, y no sólo recibe, mensajes a través de las diferentes manifestaciones musicales con distintas finalidades. Valorar la relevancia de esta afirmación en la toma de decisiones educativas supone optar por metodologías activas de aprendizaje (aprendizaje basado en tareas y proyectos, en problemas, en retos, etcétera), ya sean estas en lenguajes musicales vanguardistas y actuales, frente a opciones metodológicas más tradicionales.

Además, la competencia en comunicación lingüística musical, representa una vía de conocimiento y contacto con la diversidad cultural que implica un factor de enriquecimiento para la propia competencia y que adquiere una particular relevancia en el caso de las músicas de otras culturas. Por tanto, un enfoque intercultural en la enseñanza y el aprendizaje de las diferentes músicas implica una importante contribución al desarrollo de la competencia en comunicación lingüística musical del alumnado.

Esta competencia es, por definición, siempre parcial y constituye un objetivo de aprendizaje permanente a lo largo de toda la vida. Por ello, para que se produzca un aprendizaje satisfactorio de las diferentes músicas, es determinante que se promuevan unos contextos de uso de lenguajes musicales ricos y variados, en relación con las tareas que se han de realizar y sus posibles interlocutores, textos e intercambios comunicativos.

La competencia en comunicación lingüística musical es extremadamente compleja. Se basa, en primer lugar, en el conocimiento del componente lingüístico musical. Pero además, como se produce y desarrolla en situaciones comunicativas concretas y contextualizadas, el individuo necesita activar su conocimiento del componente pragmático-discursivo y socio-cultural.



Esta competencia precisa de la interacción de distintas destrezas, ya que se produce en múltiples modalidades de comunicación y en diferentes soportes. Desde la oralidad y la escritura hasta las formas más sofisticadas de comunicación audiovisual o mediada por la tecnología, el individuo participa de un complejo entramado de posibilidades comunicativas gracias a las cuales expande su competencia y su capacidad de interacción con otros individuos. Por ello, esta diversidad de modalidades y soportes requiere de una alfabetización musical más compleja, recogida en el concepto de alfabetizaciones múltiples, que permita al individuo su participación como ciudadano activo.

La competencia en comunicación lingüística musical es también un instrumento fundamental para la socialización y el aprovechamiento de la experiencia educativa, por ser una vía privilegiada de acceso al conocimiento dentro y fuera de la escuela. De su desarrollo depende, en buena medida, que se produzcan distintos tipos de aprendizaje en distintos contextos, formales, informales y no formales. En este sentido, es especialmente relevante en el contexto escolar la consideración de la lectura como destreza básica para la ampliación de la competencia en comunicación lingüística musical y el aprendizaje. Así, el lenguaje musical es la principal vía de acceso a todas las áreas, por lo que el contacto con una diversidad de textos resulta fundamental para acceder a las fuentes originales del saber. Por ello, donde manifiesta su importancia, de forma más patente, es en el desarrollo de las destrezas que conducen al conocimiento de los textos musicales, no solo en su consideración como canon artístico o en su valoración como parte del patrimonio cultural, sino, sobre todo, y principalmente, como fuente de disfrute y aprendizaje a lo largo de la vida.

Desde esta perspectiva, es recomendable que el centro educativo sea la unidad de acción para el desarrollo de la competencia en comunicación lingüística musical. En este sentido, actuaciones como el diseño de un Proyecto Artístico Musical de Centro que forme parte del propio Proyecto Educativo de Centro, un Plan Lector o unas estrategias para el uso de la Biblioteca y Fonoteca Escolar como espacio de aprendizaje y disfrute permiten un tratamiento más global y eficaz de la competencia en comunicación lingüística musical en los términos aquí expresados.

La competencia en comunicación lingüística musical se inscribe en un marco de actitudes y valores que el individuo pone en funcionamiento: el respeto a las normas de convivencia; el ejercicio activo de la ciudadanía; el desarrollo de un espíritu crítico; el respeto a los derechos humanos y el pluralismo; la concepción del diálogo como herramienta primordial para la convivencia, la resolución de conflictos y el desarrollo



de las capacidades afectivas en todos los ámbitos; una actitud de curiosidad, interés y creatividad hacia el aprendizaje y el reconocimiento de las destrezas inherentes a esta competencia (lectura, conversación, escritura, etcétera) como fuentes de placer relacionada con el disfrute personal y cuya promoción y práctica son tareas esenciales en el refuerzo de la motivación hacia el aprendizaje.

En resumen, para el adecuado desarrollo de esta competencia resulta necesario abordar el análisis y la consideración de los distintos aspectos que intervienen en ella, debido a su complejidad. Para ello, se debe atender a los cinco componentes que la constituyen y a las dimensiones en las que se concretan:

- El componente lingüístico musical que comprende diversas dimensiones: la léxica, la gramatical, la semántica, la fonológica, la ortográfica y la ortoépica, entendida esta como la articulación correcta del sonido a partir de la representación gráfica de la música.
- El componente pragmático-discursivo contempla tres dimensiones: la socio-musical (vinculada con la adecuada producción y recepción de mensajes en diferentes contextos sociales); la pragmática (que incluye las microfunciones comunicativas y los esquemas de interacción); y la discursiva (que incluye las macrofunciones textuales y las cuestiones relacionadas con los géneros discursivos).
- El componente socio-cultural incluye dos dimensiones: la que se refiere al conocimiento del mundo y la dimensión intercultural.
- El componente estratégico permite al individuo superar las dificultades y resolver los problemas que surgen en el acto comunicativo. Incluye tanto destrezas y estrategias comunicativas para la lectura, la escritura, la interpretación musical, la escucha, como destrezas vinculadas con el tratamiento de la información, la lectura multimodal y la producción de textos electrónicos en diferentes formatos; asimismo, también forman parte de este componente las estrategias generales de carácter cognitivo, metacognitivo y socioafectivas que el individuo utiliza para comunicarse eficazmente, aspectos fundamentales en el aprendizaje de las otras culturas musicales extranjeras.
- Por último, la competencia en comunicación lingüística musical incluye un componente personal que interviene en la interacción comunicativa en tres dimensiones: la actitud, la motivación y los rasgos de personalidad.



2. Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología. La competencia matemática y las competencias básicas en ciencia y tecnología inducen y fortalecen algunos aspectos esenciales de la formación de las personas que resultan fundamentales para la vida.

En una sociedad donde el impacto de las matemáticas, las ciencias y las tecnologías es determinante, la consecución y sostenibilidad del bienestar social exige conductas y toma de decisiones personales estrechamente vinculadas a la capacidad crítica y visión razonada y razonable de las personas. A ello contribuyen la competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología, las cuales están incluidas en la enseñanza musical a través de sus distintas asignaturas:

a) La competencia matemática implica la capacidad de aplicar el razonamiento matemático y sus herramientas para describir, interpretar y predecir distintos fenómenos en su contexto, al igual que ocurre en las estructuras musicales.

La competencia matemática musical requiere de conocimientos sobre las medidas y las estructuras que componen las obras musicales, así como de las operaciones y las representaciones armónicas, y la comprensión de los términos que conllevan estas representaciones.

El uso de herramientas matemáticas, dentro de la enseñanza musical, implica una serie de destrezas que requieren la aplicación de los principios y procesos matemáticos en distintos contextos, ya sean personales, sociales, profesionales o científicos, así como para emitir juicios fundados y seguir cadenas argumentales en la realización de cálculos, el análisis de gráficos y representaciones armónicas y la manipulación de expresiones musicales, incorporando los medios digitales cuando sea oportuno. Forma parte de esta destreza la creación de descripciones y explicaciones musicales que llevan implícitas la interpretación de resultados compositivos y la reflexión sobre su adecuación al contexto, al igual que la determinación de si las soluciones son adecuadas y tienen sentido en la situación en que se presentan.

Se trata, por tanto, de reconocer el papel que desempeñan las estructuras matemático-musicales en el mundo y utilizar los conceptos, procedimientos y herramientas para aplicarlos en la resolución de los problemas que puedan surgir en una situación determinada a lo largo de la vida. La activación de la competencia matemática supone que el aprendiz es capaz de establecer una relación profunda entre el conocimiento conceptual y el conocimiento procedimental, implicados en la resolución de una tarea matemático-musical determinada. La competencia



matemàtica inclue una sèrie de actituds i valors que se basen en el rigor, el respecte a les dades i la veracitat. Així doncs, per al adequat desenvolupament de la competència matemàtica resulta necessari abordar quatre àrees relatives a les senyals musicals, la harmonia, la geometria musical, interrelacionades de formes diverses:

- El espai i la forma: inclouen una àmplia gamma de fenòmens que se troben en el nostre món musical, visual i físic: patrons, propietats dels objectes, posicions, direccions i representacions dels mateixos; descodificació i codificació d'informació visual i musical, així com navegació i interacció dinàmica amb formes reals, o amb representacions. La competència matemàtico-musical en aquest sentit inclou una sèrie d'activitats com la comprensió de la perspectiva, l'elaboració i lectura de partitures, la transformació de les formes amb i sense tecnologia, l'interpretació de vistes d'escenes tridimensionals des de diferents perspectives i la construcció de representacions de formes musicals.
- El canvi i les relacions: el món desplega multitud de relacions temporals i permanents entre els objectes i les circumstàncies, on els canvis es produeixen dins de sistemes d'objectes interrelacionats. Tenir més coneixements sobre el canvi i les relacions suposa comprendre els tipus fonamentals de canvi i quan tenen lloc, amb l'objectiu d'utilitzar models musicalo-estructurals adequats per descriure i predir-los.
- La incertidumbre i les dades: són un fenomen central de l'anàlisi estructural de la música en el present en diferents moments del procés de resolució de problemes en el qual resulta clau la presentació i interpretació de dites estructures. Aquesta categoria inclou el reconeixement del lloc de la variació en els processos, la possessió d'un sentit de quantificació d'aquesta variació, l'admissió d'incertidumbre i error en les mesures i els coneixements sobre l'atzar. A més, comprèn l'elaboració, interpretació i valoració de les conclusions extretes en situacions on l'incertidumbre i les dades són fonamentals.

b) Les competències bàsiques en ciència i tecnologia són aquelles que proporcionen un acostament al món físic i a l'interacció responsable amb ell des de accions, tant individuals com col·lectives, orientades a la conservació i millora del medi natural, decisives per a la protecció i manteniment de la qualitat de vida i el progrés dels pobles. Aquestes competències contribueixen al desenvolupament del pensament



científico, pues incluyen la aplicación de los métodos propios de la racionalidad científica y las destrezas tecnológicas, que conducen a la adquisición de conocimientos, al contraste de ideas y la aplicación de los descubrimientos al bienestar social.

Las competencias en ciencia y tecnología capacitan a ciudadanos responsables y respetuosos que desarrollan juicios críticos sobre los hechos científicos y tecnológicos que se suceden a lo largo de los tiempos, pasados y actuales. Estas competencias han de capacitar, básicamente, para identificar, plantear y resolver situaciones de la vida cotidiana –personal y social– análogamente a como se actúa frente a los retos y problemas propios de la actividades científicas y tecnológicas.

Para el adecuado desarrollo de las competencias en ciencia y tecnología resulta necesario abordar los saberes o conocimientos científicos relativos a la física, la química, la biología, la geología, las matemáticas y la tecnología, los cuales se derivan de conceptos, procesos y situaciones interconectadas. Estos saberes el alumnado los adquirirá en la enseñanza general (ESO, Bachillerato)

Se requiere igualmente el fomento de destrezas que permitan utilizar y manipular herramientas y máquinas tecnológicas, así como utilizar datos y procesos científicos para alcanzar un objetivo; es decir, identificar preguntas, resolver problemas, llegar a una conclusión o tomar decisiones basadas en pruebas y argumentos.

Asimismo, estas competencias incluyen actitudes y valores relacionados con la asunción de criterios éticos asociados a la ciencia y a la tecnología, el interés por la ciencia, el apoyo a la investigación científica y la valoración del conocimiento científico; así como el sentido de la responsabilidad en relación a la conservación de los recursos naturales y a las cuestiones medioambientales y a la adopción de una actitud adecuada para lograr una vida física y mental saludable en un entorno natural y social.

3. Competencia digital. Es aquella que implica el uso creativo, crítico y seguro de las tecnologías de la información y la comunicación para alcanzar los objetivos relacionados con el trabajo, la empleabilidad, el aprendizaje, el uso del tiempo libre, la inclusión y participación en la sociedad.

Esta competencia supone, además de la adecuación a los cambios que introducen las nuevas tecnologías en la alfabetización, la lectura y la escritura de la música, un conjunto nuevo de conocimientos, habilidades y actitudes necesarias hoy en día para ser competente en un entorno digital.



Requiere de conocimientos relacionados con el lenguaje específico básico: textual, numérico, icónico, visual, gráfico y sonoro, así como sus pautas de decodificación y transferencia. Esto conlleva el conocimiento de las principales aplicaciones informáticas. Supone también el acceso a las fuentes y el procesamiento de la información; y el conocimiento de los derechos y las libertades que asisten a las personas en el mundo digital.

Igualmente, precisa del desarrollo de diversas destrezas relacionadas con el acceso a la información, el procesamiento y uso para la comunicación, la creación de contenidos, la seguridad y la resolución de problemas, tanto en contextos formales como no formales e informales. La persona ha de ser capaz de hacer un uso habitual de los recursos tecnológicos disponibles con el fin de resolver los problemas reales de un modo eficiente, así como evaluar y seleccionar nuevas fuentes de información e innovaciones tecnológicas, a medida que van apareciendo, en función de su utilidad para acometer tareas u objetivos específicos.

La adquisición de esta competencia requiere además actitudes y valores que permitan al usuario adaptarse a las nuevas necesidades establecidas por las tecnologías, su apropiación y adaptación a los propios fines y la capacidad de interaccionar socialmente en torno a ellas. Se trata de desarrollar una actitud activa, crítica y realista hacia las tecnologías y los medios tecnológicos, valorando sus fortalezas y debilidades y respetando principios éticos en su uso. Por otra parte, la competencia digital implica la participación y el trabajo colaborativo, así como la motivación y la curiosidad por el aprendizaje y la mejora en el uso de las tecnologías.

Por tanto, para el adecuado desarrollo de la competencia digital resulta necesario abordar:

- La información: esto conlleva la comprensión de cómo se gestiona la información y de cómo se pone a disposición de los usuarios, así como el conocimiento y manejo de diferentes motores de búsqueda y bases de datos, sabiendo elegir aquellos que responden mejor a las propias necesidades de información.
- Igualmente, supone saber analizar e interpretar la información que se obtiene, cotejar y evaluar el contenido de los medios de comunicación en función de su validez, fiabilidad y adecuación entre las fuentes, tanto online como offline. Y por último, la competencia digital supone saber transformar la información en



conocimiento a través de la selección apropiada de diferentes opciones de almacenamiento.

- La comunicación: supone tomar conciencia de los diferentes medios de comunicación digital y de varios paquetes de software de comunicación y de su funcionamiento, así como sus beneficios y carencias en función del contexto y de los destinatarios. Al mismo tiempo, implica saber qué recursos pueden compartirse públicamente y el valor que tienen, es decir, conocer de qué manera las tecnologías y los medios de comunicación pueden permitir diferentes formas de participación y colaboración para la creación de contenidos que produzcan un beneficio común. Ello supone el conocimiento de cuestiones éticas como la identidad digital y las normas de interacción digital.
- La creación de contenidos: implica saber cómo los contenidos digitales pueden realizarse en diversos formatos (texto, audio, vídeo, imágenes) así como identificar los programas/aplicaciones que mejor se adaptan al tipo de contenido que se quiere crear. Supone también la contribución al conocimiento de dominio público (wikis, foros públicos, revistas), teniendo en cuenta las normativas sobre los derechos de autor y las licencias de uso y publicación de la información.
- La seguridad: implica conocer los distintos riesgos asociados al uso de las tecnologías y de recursos online y las estrategias actuales para evitarlos, lo que supone identificar los comportamientos adecuados en el ámbito digital para proteger la información, propia y de otras personas, así como conocer los aspectos adictivos de las tecnologías.
- La resolución de problemas: esta dimensión supone conocer la composición de los dispositivos digitales, sus potenciales y limitaciones en relación a la consecución de metas personales, así como saber dónde buscar ayuda para la resolución de problemas teóricos y técnicos, lo que implica una combinación heterogénea y bien equilibrada de las tecnologías digitales y no digitales más importantes en esta área de conocimiento.

4. Aprender a aprender. Es una competencia fundamental para el aprendizaje permanente que se produce a lo largo de la vida y que tiene lugar en distintos contextos formales, no formales e informales.

Esta competencia se caracteriza por la habilidad para iniciar, organizar y persistir en el aprendizaje. Esto exige, en primer lugar, la capacidad para motivarse por aprender.



Esta motivación depende de que se genere la curiosidad y la necesidad de aprender, de que el estudiante se sienta protagonista del proceso y del resultado de su aprendizaje y, finalmente, de que llegue a alcanzar las metas de aprendizaje propuestas y, con ello, que se produzca en él una percepción de auto-eficacia. Todo lo anterior contribuye a motivarle para abordar futuras tareas de aprendizaje.

En segundo lugar, en cuanto a la organización y gestión del aprendizaje, la competencia de aprender a aprender requiere conocer y controlar los propios procesos de aprendizaje para ajustarlos a los tiempos y las demandas de las tareas y actividades que conducen al aprendizaje. La competencia de aprender a aprender desemboca en un aprendizaje cada vez más eficaz y autónomo.

Esta competencia incluye una serie de conocimientos y destrezas que requieren la reflexión y la toma de conciencia de los propios procesos de aprendizaje. Así, los procesos de conocimiento se convierten en objeto del conocimiento y, además, hay que aprender a ejecutarlos adecuadamente.

Aprender a aprender incluye conocimientos sobre los procesos mentales implicados en el aprendizaje (cómo se aprende). Además, esta competencia incorpora el conocimiento que posee el estudiante sobre su propio proceso de aprendizaje que se desarrolla en tres dimensiones: a) el conocimiento que tiene acerca de lo que sabe y desconoce, de lo que es capaz de aprender, de lo que le interesa, etcétera; b) el conocimiento de la disciplina en la que se localiza la tarea de aprendizaje y el conocimiento del contenido concreto y de las demandas de la tarea misma; y c) el conocimiento sobre las distintas estrategias posibles para afrontar la tarea.

Todo este conocimiento se vuelca en destrezas de autorregulación y control inherentes a la competencia de aprender a aprender, que se concretan en estrategias de planificación en las que se refleja la meta de aprendizaje que se persigue, así como el plan de acción que se tiene previsto aplicar para alcanzarla; estrategias de supervisión desde las que el estudiante va examinando la adecuación de las acciones que está desarrollando y la aproximación a la meta; y estrategias de evaluación desde las que se analiza tanto el resultado como del proceso que se ha llevado a cabo. La planificación, supervisión y evaluación son esenciales para desarrollar aprendizajes cada vez más eficaces. Todas ellas incluyen un proceso reflexivo que permite pensar antes de actuar (planificación), analizar el curso y el ajuste del proceso (supervisión) y consolidar la aplicación de buenos planes o modificar los que resultan incorrectos (evaluación del resultado y del proceso). Estas tres estrategias deberían potenciarse en



los procesos de aprendizaje y de resolución de problemas en los que participan los estudiantes.

Aprender a aprender se manifiesta tanto individualmente como en grupo. En ambos casos el dominio de esta competencia se inicia con una reflexión consciente acerca de los procesos de aprendizaje a los que se entrega uno mismo o el grupo. No solo son los propios procesos de conocimiento, sino que, también, el modo en que los demás aprenden se convierte en objeto de escrutinio. De ahí que la competencia de aprender a aprender se adquiera también en el contexto del trabajo en equipo. Los profesores han de procurar que los estudiantes sean conscientes de lo que hacen para aprender y busquen alternativas. Muchas veces estas alternativas se ponen de manifiesto cuando se trata de averiguar qué es lo que hacen los demás en situaciones de trabajo cooperativo.

Respecto a las actitudes y valores, la motivación y la confianza son cruciales para la adquisición de esta competencia. Ambas se potencian desde el planteamiento de metas realistas a corto, medio y largo plazo. Al alcanzarse las metas aumenta la percepción de auto-eficacia y la confianza, y con ello se elevan los objetivos de aprendizaje de forma progresiva. Las personas deben ser capaces de apoyarse en experiencias vitales y de aprendizaje previas con el fin de utilizar y aplicar los nuevos conocimientos y capacidades en otros contextos, como los de la vida privada y profesional, la educación y la formación.

Saber aprender en un determinado ámbito implica ser capaz de adquirir y asimilar nuevos conocimientos y llegar a dominar capacidades y destrezas propias de dicho ámbito. En la competencia de aprender a aprender puede haber una cierta transferencia de conocimiento de un campo a otro, aunque saber aprender en un ámbito no significa necesariamente que se sepa aprender en otro. Por ello, su adquisición debe llevarse a cabo en el marco de la enseñanza de las distintas áreas y materias del ámbito formal, y también de los ámbitos no formal e informal.

Podría concluirse que para el adecuado desarrollo de la competencia de aprender a aprender se requiere de una reflexión que favorezca un conocimiento de los procesos mentales a los que se entregan las personas cuando aprenden, un conocimiento sobre los propios procesos de aprendizaje, así como el desarrollo de la destreza de regular y controlar el propio aprendizaje que se lleva a cabo.

5. Competencias sociales y cívicas. Estas implican la habilidad y capacidad para utilizar los conocimientos y actitudes sobre la sociedad, entendida desde las diferentes



perspectivas, en su concepción dinámica, cambiante y compleja, para interpretar fenómenos y problemas sociales en contextos cada vez más diversificados; para elaborar respuestas, tomar decisiones y resolver conflictos, así como para interactuar con otras personas y grupos conforme a normas basadas en el respeto mutuo y en convicciones democráticas. Además de incluir acciones a un nivel más cercano y mediato al individuo como parte de una implicación cívica y social.

Se trata, por lo tanto, de aunar el interés por profundizar y garantizar la participación en el funcionamiento democrático de la sociedad, tanto en el ámbito público como privado, y preparar a las personas para ejercer la ciudadanía democrática y participar plenamente en la vida cívica y social gracias al conocimiento de conceptos y estructuras sociales y políticas y al compromiso de participación activa y democrática.

a) La competencia social se relaciona con el bienestar personal y colectivo. Exige entender el modo en que las personas pueden procurarse un estado de salud física y mental óptimo, tanto para ellas mismas como para sus familias y para su entorno social próximo, y saber cómo un estilo de vida saludable puede contribuir a ello.

Para poder participar plenamente en los ámbitos social e interpersonal es fundamental adquirir los conocimientos que permitan comprender y analizar de manera crítica los códigos de conducta y los usos generalmente aceptados en las distintas sociedades y entornos, así como sus tensiones y procesos de cambio. La misma importancia tiene conocer los conceptos básicos relativos al individuo, al grupo, a la organización del trabajo, la igualdad y la no discriminación entre hombres y mujeres y entre diferentes grupos étnicos o culturales, la sociedad y la cultura. Asimismo, es esencial comprender las dimensiones intercultural y socioeconómica de las sociedades europeas y percibir las identidades culturales y nacionales como un proceso sociocultural dinámico y cambiante en interacción con la europea, en un contexto de creciente globalización.

Los elementos fundamentales de esta competencia incluyen el desarrollo de ciertas destrezas como la capacidad de comunicarse de una manera constructiva en distintos entornos sociales y culturales, mostrar tolerancia, expresar y comprender puntos de vista diferentes, negociar sabiendo inspirar confianza y sentir empatía. Las personas deben ser capaces de gestionar un comportamiento de respeto a las diferencias expresado de manera constructiva.



Asimismo, esta competencia incluye actitudes y valores como una forma de colaboración, la seguridad en uno mismo y la integridad y honestidad. Las personas deben interesarse por el desarrollo socioeconómico y por su contribución a un mayor bienestar social de toda la población, así como la comunicación intercultural, la diversidad de valores y el respeto a las diferencias, además de estar dispuestas a superar los prejuicios y a comprometerse en este sentido.

b) La competencia cívica se basa en el conocimiento crítico de los conceptos de democracia, justicia, igualdad, ciudadanía y derechos humanos y civiles, así como de su formulación en la Constitución española, la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea y en declaraciones internacionales, y de su aplicación por parte de diversas instituciones a escala local, regional, nacional, europea e internacional. Esto incluye el conocimiento de los acontecimientos contemporáneos, así como de los acontecimientos más destacados y de las principales tendencias en las historias nacional, europea y mundial, así como la comprensión de los procesos sociales y culturales de carácter migratorio que implican la existencia de sociedades multiculturales en el mundo globalizado.

Las destrezas de esta competencia están relacionadas con la habilidad para interactuar eficazmente en el ámbito público y para manifestar solidaridad e interés por resolver los problemas que afecten al entorno escolar y a la comunidad, ya sea local o más amplia. Conlleva la reflexión crítica y creativa y la participación constructiva en las actividades de la comunidad o del ámbito mediato e inmediato, así como la toma de decisiones en los contextos local, nacional o europeo y, en particular, mediante el ejercicio del voto y de la actividad social y cívica.

Las actitudes y valores inherentes a esta competencia son aquellos que se dirigen al pleno respeto de los derechos humanos y a la voluntad de participar en la toma de decisiones democráticas a todos los niveles, sea cual sea el sistema de valores adoptado. También incluye manifestar el sentido de la responsabilidad y mostrar comprensión y respeto de los valores compartidos que son necesarios para garantizar la cohesión de la comunidad, basándose en el respeto de los principios democráticos. La participación constructiva incluye también las actividades cívicas y el apoyo a la diversidad y la cohesión sociales y al desarrollo sostenible, así como la voluntad de respetar los valores y la intimidad de los demás y la recepción reflexiva y crítica de la información procedente de los medios de comunicación.



Por tanto, para el adecuado desarrollo de estas competencias es necesario comprender y entender las experiencias colectivas y la organización y funcionamiento del pasado y presente de las sociedades, la realidad social del mundo en el que se vive, sus conflictos y las motivaciones de los mismos, los elementos que son comunes y los que son diferentes, así como los espacios y territorios en que se desarrolla la vida de los grupos humanos, y sus logros y problemas, para comprometerse personal y colectivamente en su mejora, participando así de manera activa, eficaz y constructiva en la vida social y profesional.

Asimismo, estas competencias incorporan formas de comportamiento individual que capacitan a las personas para convivir en una sociedad cada vez más plural, dinámica, cambiante y compleja para relacionarse con los demás; cooperar, comprometerse y afrontar los conflictos y proponer activamente perspectivas de afrontamiento, así como tomar perspectiva, desarrollar la percepción del individuo en relación a su capacidad para influir en lo social y elaborar argumentaciones basadas en evidencias.

Adquirir estas competencias supone ser capaz de ponerse en el lugar del otro, aceptar las diferencias, ser tolerante y respetar los valores, las creencias, las culturas y la historia personal y colectiva de los otros.

6. Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor. Implica la capacidad de transformar las ideas en actos. Ello significa adquirir conciencia de la situación a intervenir o resolver, y saber elegir, planificar y gestionar los conocimientos, destrezas o habilidades y actitudes necesarios con criterio propio, con el fin de alcanzar el objetivo previsto.

Esta competencia está presente en los ámbitos personal, social, escolar y laboral en los que se desenvuelven las personas, permitiéndoles el desarrollo de sus actividades y el aprovechamiento de nuevas oportunidades. Constituye igualmente el cimiento de otras capacidades y conocimientos más específicos, e incluye la conciencia de los valores éticos relacionados.

La adquisición de esta competencia es determinante en la formación de futuros ciudadanos emprendedores, contribuyendo así a la cultura del emprendimiento. En este sentido, su formación debe incluir conocimientos y destrezas relacionados con las oportunidades de carrera y el mundo del trabajo, la educación económica y financiera o el conocimiento de la organización y los procesos empresariales, así como el desarrollo de actitudes que conlleven un cambio de mentalidad que favorezca la iniciativa emprendedora, la capacidad de pensar de forma creativa, de gestionar el



riesgo y de manejar la incertidumbre. Estas habilidades resultan muy importantes para favorecer el nacimiento de emprendedores sociales, como los denominados intraemprendedores (emprendedores que trabajan dentro de empresas u organizaciones que no son suyas), así como de futuros empresarios.

Entre los conocimientos que requiere la competencia sentido de iniciativa y espíritu emprendedor se incluye la capacidad de reconocer las oportunidades existentes para las actividades personales, profesionales y comerciales. También incluye aspectos de mayor amplitud que proporcionan el contexto en el que las personas viven y trabajan, tales como la comprensión de las líneas generales que rigen el funcionamiento de las sociedades y las organizaciones sindicales y empresariales, así como las económicas y financieras; la organización y los procesos empresariales; el diseño y la implementación de un plan (la gestión de recursos humanos y/o financieros); así como la postura ética de las organizaciones y el conocimiento de cómo estas pueden ser un impulso positivo, por ejemplo, mediante el comercio justo y las empresas sociales.

Asimismo, esta competencia requiere de las siguientes destrezas o habilidades esenciales: capacidad de análisis; capacidades de planificación, organización, gestión y toma de decisiones; capacidad de adaptación al cambio y resolución de problemas; comunicación, presentación, representación y negociación efectivas; habilidad para trabajar, tanto individualmente como dentro de un equipo; participación, capacidad de liderazgo y delegación; pensamiento crítico y sentido de la responsabilidad; autoconfianza, evaluación y auto-evaluación, ya que es esencial determinar los puntos fuertes y débiles de uno mismo y de un proyecto, así como evaluar y asumir riesgos cuando esté justificado (manejo de la incertidumbre y asunción y gestión del riesgo).

Finalmente, requiere el desarrollo de actitudes y valores como: la predisposición a actuar de una forma creadora e imaginativa; el autoconocimiento y la autoestima; la autonomía o independencia, el interés y esfuerzo y el espíritu emprendedor. Se caracteriza por la iniciativa, la pro-actividad y la innovación, tanto en la vida privada y social como en la profesional. También está relacionada con la motivación y la determinación a la hora de cumplir los objetivos, ya sean personales o establecidos en común con otros, incluido el ámbito laboral.

Así pues, para el adecuado desarrollo de la competencia sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor resulta necesario abordar:



- La capacidad creadora y de innovación: creatividad e imaginación; autoconocimiento y autoestima; autonomía e independencia; interés y esfuerzo; espíritu emprendedor; iniciativa e innovación.
- La capacidad pro-activa para gestionar proyectos: capacidad de análisis; planificación, organización, gestión y toma de decisiones; resolución de problemas; habilidad para trabajar tanto individualmente como de manera colaborativa dentro de un equipo; sentido de la responsabilidad; evaluación y auto-evaluación.
- La capacidad de asunción y gestión de riesgos y manejo de la incertidumbre: comprensión y asunción de riesgos; capacidad para gestionar el riesgo y manejar la incertidumbre.
- Las cualidades de liderazgo y trabajo individual y en equipo: capacidad de liderazgo y delegación; capacidad para trabajar individualmente y en equipo; capacidad de representación y negociación.
- Sentido crítico y de la responsabilidad: sentido y pensamiento crítico; sentido de la responsabilidad.

7. Conciencia y expresiones culturales. Implica conocer, comprender, apreciar y valorar con espíritu crítico, con una actitud abierta y respetuosa, las diferentes manifestaciones culturales y artísticas, utilizarlas como fuente de enriquecimiento y disfrute personal y considerarlas como parte de la riqueza y patrimonio de los pueblos.

Esta competencia incorpora también un componente expresivo referido a la propia capacidad estética y creadora y al dominio de aquellas capacidades relacionadas con los diferentes códigos artísticos y culturales, para poder utilizarlas como medio de comunicación y expresión personal. Implica igualmente manifestar interés por la participación en la vida cultural y por contribuir a la conservación del patrimonio cultural y artístico, tanto de la propia comunidad como de otras comunidades.

Así pues, la competencia para la conciencia y expresión cultural requiere de conocimientos que permitan acceder a las distintas manifestaciones sobre la herencia cultural (patrimonio cultural, histórico-artístico, literario, filosófico, tecnológico, medioambiental, etcétera) a escala local, nacional y europea y su lugar en el mundo. Comprende la concreción de la cultura en diferentes autores y obras, así como en diferentes géneros y estilos, tanto de las bellas artes (música, pintura, escultura, arquitectura, cine, literatura, fotografía, teatro y danza) como de otras manifestaciones artístico-culturales de la vida cotidiana (vivienda, vestido, gastronomía, artes aplicadas,



folclore, fiestas...). Incorpora asimismo el conocimiento básico de las principales técnicas, recursos y convenciones de los diferentes lenguajes artísticos y la identificación de las relaciones existentes entre esas manifestaciones y la sociedad, lo cual supone también tener conciencia de la evolución del pensamiento, las corrientes estéticas, las modas y los gustos, así como de la importancia representativa, expresiva y comunicativa de los factores estéticos en la vida cotidiana.

Dichos conocimientos son necesarios para poner en funcionamiento destrezas como la aplicación de diferentes habilidades de pensamiento, perceptivas, comunicativas, de sensibilidad y sentido estético para poder comprenderlas, valorarlas, emocionarse y disfrutarlas. La expresión cultural y artística exige también desarrollar la iniciativa, la imaginación y la creatividad expresada a través de códigos artísticos, así como la capacidad de emplear distintos materiales y técnicas en el diseño de proyectos.

Además, en la medida en que las actividades culturales y artísticas suponen con frecuencia un trabajo colectivo, es preciso disponer de habilidades de cooperación y tener conciencia de la importancia de apoyar y apreciar las contribuciones ajenas.

El desarrollo de esta competencia supone actitudes y valores personales de interés, reconocimiento y respeto por las diferentes manifestaciones artísticas y culturales, y por la conservación del patrimonio.

Exige asimismo valorar la libertad de expresión, el derecho a la diversidad cultural, el diálogo entre culturas y sociedades y la realización de experiencias artísticas compartidas. A su vez, conlleva un interés por participar en la vida cultural y, por tanto, por comunicar y compartir conocimientos, emociones y sentimientos a partir de expresiones artísticas.

Así pues, para el adecuado desarrollo de la competencia para la conciencia y expresión cultural resulta necesario abordar:

- El conocimiento, estudio y comprensión tanto de los distintos estilos y géneros artísticos como de las principales obras y producciones del patrimonio cultural y artístico en distintos periodos históricos, sus características y sus relaciones con la sociedad en la que se crean, así como las características de las obras de arte producidas, todo ello mediante el contacto con las obras de arte. Está relacionada, igualmente, con la creación de la identidad cultural como ciudadano de un país o miembro de un grupo.
- El aprendizaje de las técnicas y recursos de los diferentes lenguajes artísticos y formas de expresión cultural, así como de la integración de distintos lenguajes.



- El desarrollo de la capacidad e intención de expresarse y comunicar ideas, experiencias y emociones propias, partiendo de la identificación del potencial artístico personal (aptitud/talento). Se refiere también a la capacidad de percibir, comprender y enriquecerse con las producciones del mundo del arte y de la cultura.
- La potenciación de la iniciativa, la creatividad y la imaginación propias de cada individuo de cara a la expresión de las propias ideas y sentimientos. Es decir, la capacidad de imaginar y realizar producciones que supongan recreación, innovación y transformación. Implica el fomento de habilidades que permitan reelaborar ideas y sentimientos propios y ajenos y exige desarrollar el autoconocimiento y la autoestima, así como la capacidad de resolución de problemas y asunción de riesgos.
- El interés, aprecio, respeto, disfrute y valoración crítica de las obras artísticas y culturales que se producen en la sociedad, con un espíritu abierto, positivo y solidario.
- La promoción de la participación en la vida y la actividad cultural de la sociedad en que se vive, a lo largo de toda la vida. Esto lleva implícitos comportamientos que favorecen la convivencia social.
- El desarrollo de la capacidad de esfuerzo, constancia y disciplina como requisitos necesarios para la creación de cualquier producción artística de calidad, así como habilidades de cooperación que permitan la realización de trabajos colectivos.

Las competencias clave y los objetivos

1. Las competencias clave deberán estar estrechamente vinculadas a los objetivos definidos para la Enseñanzas Profesionales de Música
2. La relación de las competencias clave con los objetivos de las distintas asignaturas del currículo hace necesario diseñar estrategias para promover y evaluar las competencias desde las etapas educativas iniciales e intermedias hasta su posterior consolidación en etapas superiores, que llevarán a los alumnos y alumnas a desarrollar actitudes y valores, así como un conocimiento de base conceptual y un uso de técnicas y estrategias que favorecerán su incorporación a la vida adulta y que servirán de cimiento para su aprendizaje a lo largo de su vida.



3. La adquisición eficaz de las competencias clave por parte del alumnado y su contribución al logro de los objetivos de las diferentes asignaturas, desde un carácter interdisciplinar y transversal, requiere del diseño de actividades de aprendizaje integradas que permitan avanzar hacia los resultados de aprendizaje de más de una competencia al mismo tiempo.

Las competencias clave en el currículo

1. Las competencias clave deben estar integradas en las áreas o materias de las propuestas curriculares, y en ellas definirse, explicitarse y desarrollarse suficientemente los resultados de aprendizaje que los alumnos y alumnas deben conseguir.
2. Las competencias deben desarrollarse en los ámbitos de la educación formal, no formal e informal a lo largo de la Educación Primaria, la Educación Secundaria Obligatoria y el Bachillerato, y en la educación permanente a lo largo de toda la vida.
3. Todas las áreas o materias del currículo deben participar, desde su ámbito correspondiente, en el desarrollo de las distintas competencias del alumnado.
4. La selección de los contenidos y las metodologías debe asegurar el desarrollo de las competencias clave a lo largo de la vida académica.
5. Los criterios de evaluación deben servir de referencia para valorar lo que el alumnado sabe y sabe hacer en cada área o materia. Estos criterios de evaluación se desglosan en estándares de aprendizaje evaluables. Para valorar el desarrollo competencial del alumnado, serán estos estándares de aprendizaje evaluables, como elementos de mayor concreción, observables y medibles, los que, al ponerse en relación con las competencias clave, permitirán graduar el rendimiento o desempeño alcanzado en cada una de ellas.
6. El conjunto de estándares de aprendizaje evaluables de un área o materia determinada dará lugar a su perfil de área o materia. Dado que los estándares de aprendizaje evaluables se ponen en relación con las competencias, este perfil permitirá identificar aquellas competencias que se desarrollan a través de esa área o materia.
7. Todas las áreas y materias deben contribuir al desarrollo competencial. El conjunto de estándares de aprendizaje evaluables de las diferentes áreas o materias que se relacionan con una misma competencia da lugar al perfil de



esa competencia (perfil de competencia). La elaboración de este perfil facilitará la evaluación competencial del alumnado.

Estrategias metodológicas para trabajar por competencias en el aula

Todo proceso de enseñanza-aprendizaje debe partir de una planificación rigurosa de lo que se pretende conseguir, teniendo claro cuáles son los objetivos o metas, qué recursos son necesarios, qué métodos didácticos son los más adecuados y cómo se evalúa el aprendizaje y se retroalimenta el proceso.

Los métodos didácticos han de elegirse en función de lo que se sabe que es óptimo para alcanzar las metas propuestas y en función de los condicionantes en los que tiene lugar la enseñanza.

La naturaleza de la materia, las condiciones socioculturales, la disponibilidad de recursos y las características de los alumnos y alumnas condicionan el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que será necesario que el método seguido por el profesor se ajuste a estos condicionantes con el fin de propiciar un aprendizaje competencial en el alumnado.

Los métodos deben partir de la perspectiva del docente como orientador, promotor y facilitador del desarrollo competencial en el alumnado; además, deben enfocarse a la realización de tareas o situaciones-problema, planteadas con un objetivo concreto, que el alumnado debe resolver haciendo un uso adecuado de los distintos tipos de conocimientos, destrezas, actitudes y valores; asimismo, deben tener en cuenta la atención a la diversidad y el respeto por los distintos ritmos y estilos de aprendizaje mediante prácticas de trabajo individual y cooperativo.

En el actual proceso de inclusión de las competencias como elemento esencial del currículo, es preciso señalar que cualquiera de las metodologías seleccionadas por los docentes para favorecer el desarrollo competencial de los alumnos y alumnas debe ajustarse al nivel competencial inicial de estos. Además, es necesario secuenciar la enseñanza de tal modo que se parta de aprendizajes más simples para avanzar gradualmente hacia otros más complejos.

Uno de los elementos clave en la enseñanza por competencias es despertar y mantener la motivación hacia el aprendizaje en el alumnado, lo que implica un nuevo planteamiento del papel del alumno, activo y autónomo, consciente de ser el responsable de su aprendizaje.



Los métodos docentes deberán favorecer la motivación por aprender en los alumnos y alumnas y, a tal fin, los profesores han de ser capaces de generar en ellos la curiosidad y la necesidad por adquirir los conocimientos, las destrezas y las actitudes y valores presentes en las competencias. Asimismo, con el propósito de mantener la motivación por aprender es necesario que los profesores procuren todo tipo de ayudas para que los estudiantes comprendan lo que aprenden, sepan para qué lo aprenden y sean capaces de usar lo aprendido en distintos contextos dentro y fuera del aula. Para potenciar la motivación por el aprendizaje de competencias se requieren, además, metodologías activas y contextualizadas. Aquellas que faciliten la participación e implicación del alumnado y la adquisición y uso de conocimientos en situaciones reales, serán las que generen aprendizajes más transferibles y duraderos.

Las metodologías activas han de apoyarse en estructuras de aprendizaje cooperativo, de forma que, a través de la resolución conjunta de las tareas, los miembros del grupo conozcan las estrategias utilizadas por sus compañeros y puedan aplicarlas a situaciones similares.

Para un proceso de enseñanza-aprendizaje competencial las estrategias interactivas son las más adecuadas, al permitir compartir y construir el conocimiento y dinamizar la sesión de clase mediante el intercambio verbal y colectivo de ideas. Las metodologías que contextualizan el aprendizaje y permiten el aprendizaje por proyectos, los centros de interés, el estudio de casos o el aprendizaje basado en problemas favorecen la participación activa, la experimentación y un aprendizaje funcional que va a facilitar el desarrollo de las competencias, así como la motivación de los alumnos y alumnas al contribuir decisivamente a la transferibilidad de los aprendizajes.

El trabajo por proyectos, especialmente relevante para el aprendizaje por competencias, se basa en la propuesta de un plan de acción con el que se busca conseguir un determinado resultado práctico. Esta metodología pretende ayudar al alumnado a organizar su pensamiento favoreciendo en ellos la reflexión, la crítica, la elaboración de hipótesis y la tarea investigadora a través de un proceso en el que cada uno asume la responsabilidad de su aprendizaje, aplicando sus conocimientos y habilidades a proyectos reales. Se favorece, por tanto, un aprendizaje orientado a la acción en el que se integran varias áreas o materias: los estudiantes ponen en juego un conjunto amplio de conocimientos, habilidades o destrezas y actitudes personales, es decir, los elementos que integran las distintas competencias.

Asimismo, resulta recomendable el uso del portfolio, que aporta información extensa sobre el aprendizaje del alumnado, refuerza la evaluación continua y permite



compartir resultados de aprendizaje. El portfolio es una herramienta motivadora para el alumnado que potencia su autonomía y desarrolla su pensamiento crítico y reflexivo.

La selección y uso de materiales y recursos didácticos constituye un aspecto esencial de la metodología. El profesorado debe implicarse en la elaboración y diseño de diferentes tipos de materiales, adaptados a los distintos niveles y a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de los alumnos y alumnas, con el objeto de atender a la diversidad en el aula y personalizar los procesos de construcción de los aprendizajes. Se debe potenciar el uso de una variedad de materiales y recursos, considerando especialmente la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje que permiten el acceso a recursos virtuales.

Finalmente, es necesaria una adecuada coordinación entre los docentes sobre las estrategias metodológicas y didácticas que se utilicen. Los equipos educativos deben plantearse una reflexión común y compartida sobre la eficacia de las diferentes propuestas metodológicas con criterios comunes y consensuados. Esta coordinación y la existencia de estrategias conexionadas permiten abordar con rigor el tratamiento integrado de las competencias y progresar hacia una construcción colaborativa del conocimiento.

Objetivos Generales en las Enseñanzas Profesionales

Las enseñanzas Profesionales de música contribuirán a desarrollar en los alumnos capacidades generales y los valores cívicos propios del sistema educativo y, además, las capacidades siguientes:

- a) Fomentar la audición de la música y establecer conceptos estéticos propios que permitan fundamentar y desarrollar criterios interpretativos individuales.
- b) Desarrollar la sensibilidad artística y el criterio estético como fuente de formación y enriquecimiento personal.
- c) Analizar y valorar críticamente las diferentes manifestaciones y estilos musicales.
- d) Conocer las aportaciones de la música al desarrollo personal del individuo y al desarrollo colectivo de las sociedades.
- e) Participar en actividades de difusión cultural musical que permitan experimentar con la música y disfrutar de la música.
- f) Conocer y emplear con precisión el vocabulario específico relativo a los conceptos científicos y artísticos de la música.



- g) Conocer y valorar el patrimonio musical como parte integrante del patrimonio histórico y cultural de la Humanidad.
- h) Conocer y valorar la importancia de la música propia de la Comunitat Valenciana, así como sus características y manifestaciones más importantes.

Objetivos Específicos en las Enseñanzas Profesionales

Las enseñanzas profesionales de música deberán contribuir a la adquisición, por parte del alumnado, de las capacidades siguientes:

- a) Superar con dominio y capacidad crítica los objetivos y contenidos planteados.
- b) Conocer los elementos básicos de los lenguajes musicales, sus características, funciones y evoluciones en los diferentes contextos históricos.
- c) Utilizar el «oído interno» como base de la afinación, de la audición armónica y de la interpretación musical.
- d) Formar una imagen ajustada de las posibilidades y características musicales tanto a nivel individual como en la relación con el grupo, con la disposición necesaria para saber integrarse como un miembro más del mismo o como responsable del conjunto.
- e) Compartir vivencias musicales de grupo en el aula y fuera de ella que permitan enriquecer la relación afectiva con la música a través del canto y de participación instrumental en grupo.
- f) Utilizar el cuerpo y la mente para adquirir la técnica necesaria y así, concentrarse en la audición e interpretación musical.
- g) Interrelacionar y aplicar los conocimientos adquiridos en todas las asignaturas que componen el currículo junto con las vivencias y experiencias propias para conseguir una interpretación artística de calidad.
- h) Adquirir y aplicar las destrezas necesarias para resolver las dificultades que surjan en la interpretación de la música.
- i) Practicar la improvisación y la transposición como elementos inherentes a la creatividad musical.
- j) Interpretar, individualmente o dentro de la agrupación correspondiente, obras escritas en todos los lenguajes musicales, profundizando en el conocimiento de



los diferentes estilos y épocas, así como en los recursos interpretativos de cada uno de ellos.

- k) Actuar en público con autocontrol, dominio de la memoria musical y capacidad comunicativa.
- l) Adquirir autonomía personal en la comunicación musical.
- m) Consolidar hábitos de estudio adecuados y continuados en función de la dificultad de los contenidos de las asignaturas de los diferentes cursos y niveles.
- n) Conocer y aplicar las técnicas del instrumento o de la voz de acuerdo con las exigencias de las obras.

Objetivos Propios en las Enseñanzas Profesionales

Las enseñanzas de Música de Cámara de las enseñanzas profesionales de música tendrán como objetivo contribuir a desarrollar el alumnado las siguientes capacidades:

- a) Valorar la música de cámara como un aspecto fundamental de la formación musical e instrumental.
- b) Aplicar en todo momento la audición polifónica para escuchar simultáneamente las diferentes partes al mismo tiempo que se ejecuta la propia.
- c) Utilizar una amplia y variada gama sonora de manera que el ajuste de sonido se realice en función de los demás instrumentos del conjunto y de las necesidades estilísticas e interpretativas de la obra.
- d) Conocer y realizar los gestos básicos que permitan la interpretación coordinada sin director.
- e) Conocer las diversas convenciones interpretativas vigentes en distintos periodos de música instrumental, especialmente las referidas a la escritura rítmica o a la ornamentación.

Contenidos Propios en las Enseñanzas Profesionales

Las enseñanzas de Música de Cámara de las enseñanzas profesionales de música tendrán como objetivo contribuir a desarrollar el alumnado las siguientes capacidades:

1. La unidad sonora: respiración, ataque, vibrato, golpes de arco, afinación, articulación, ritmo y fraseo.
2. Agógica y dinámica.



3. Estudio y práctica de los gestos anacrúsicos necesarios para tocar sin director.
4. Equilibrio sonoro y de planos.
5. Análisis e interpretación de obras básicas del repertorio que incluyan diferentes estilos.
6. Conjunto de instrumentos monódicos.
7. Cuarteto de cuerda: igualdad de sonido en los distintos ataques del arco, vibrato, afinación, etc., distribución del arco para el fraseo.
8. Quinteto de viento: igualdad en los ataques, articulación, fraseo, etc. Respiración, afinación y vibrato.
9. Conjunto de metales.
10. Práctica camerística en formaciones distintas.
11. Cámara con piano: equilibrio en los ataques dentro de la diversidad de respuestas.
12. Equilibrio de cuerdas, viento y piano. Articulaciones, afinación, fraseo, etc.
13. Estudio de obras de cámara con clave o instrumento polifónico obligado.
14. Aplicación de los conocimientos de bajo continuo al acompañamiento de uno o varios solistas.
15. Audiciones comparadas de grandes intérpretes para analizar de manera crítica las características de sus diferentes versiones.

Metodología

1. Tocar escalas y arpeggios con notas largas y trabajar los contenidos propios de uno en uno para valorar las dificultades que nos vamos a encontrar en la interpretación en grupo. Después ir combinando los contenidos hasta conseguir reunirlos todos, de manera que el alumno se habitúe a pensar de una manera global y a adaptar su interpretación a los demás. Más adelante, en lugar de tocar notas largas se pueden introducir variaciones rítmicas.
2. Escoger un fragmento musical y realizar diferentes versiones para descubrir las posibilidades de la interpretación en grupo. Es importante dejar que los alumnos busquen su propia versión para fomentar su capacidad de decisión y la puesta en común de los diferentes criterios.



3. Escuchar sin el instrumento el guión (la partitura) de la obra, tratando de conocer todas las partes. También al estudiar con el instrumento se debe trabajar lo máximo posible con el guión, sobre todo en aquellos instrumentos que interpretan con particellas. Finalmente, tanto en los ensayos como en las clases, todos los componentes del grupo deben tener el guión a mano para poder tener una visión completa de todos los aspectos que forman parte de la música de cámara.
4. Fomentar en los alumnos que forman el grupo la creación de una atmósfera de disciplina, búsqueda de un objetivo común, intercomunicación musical y no musical (acción continuada de motivación); manteniéndolos activos en todo momento.
5. Realizar grabaciones de audiciones y ensayos de clase para ser analizadas posteriormente en clase o en casa. Hacerles ver que este recurso es fundamental en el proceso camerístico, puesto que al tener una audición diferente a la que se tiene desde el atril permite escuchar el resultado del conjunto.

Evaluación

Criterios de evaluación generales

1. Interpretar obras de distintas épocas y estilos dentro de la agrupación correspondiente.

Con este criterio se pretende evaluar la capacidad de unificación del criterio interpretativo entre todos los componentes del grupo y el equilibrio sonoro entre las partes.

2. Actuar como responsable del grupo dirigiendo la interpretación colectiva mientras realiza su propia parte.

Mediante este criterio se pretende verificar que el alumno tiene conocimiento global de la partitura y sabe utilizar los gestos necesarios para la concertación. Asimismo, se pueden valorar sus criterios sobre la unificación del sonido, timbre, vibrato, afinación y fraseo.

3. Leer a primera vista una obra de pequeña dificultad en la agrupación correspondiente.



Este criterio pretende constatar la capacidad del alumnado para desenvolverse con autonomía en la lectura de un texto, su grado de fluidez y comprensión de la obra.

4. Estudiar en casa las obras correspondientes al repertorio programado.

Mediante este criterio se pretende evaluar el sentido de la responsabilidad como miembro de un grupo, la valoración que tiene de su papel dentro del mismo y el respeto por la interpretación musical.

- 5.- Interpretación pública de obras de estilos y épocas diversas.

Este criterio constata la unificación del fraseo, la precisión rítmica, el equilibrio sonoro, la preparación de cambios dinámicos y de acentuación, así como la adecuación interpretativa al carácter y al estilo de la música interpretada.

- 6.- Interpretación pública de una obra contemporánea con formación instrumental heterogénea.

Mediante este criterio se pretende comprobar el grado de comprensión del lenguaje contemporáneo, el conocimiento de efectos y grafías, así como el equilibrio sonoro dentro de un conjunto de instrumentos de morfologías diversas y poco habituales.

Criterios de evaluación propios

1. Interés del alumno en la asignatura
2. Actitud frente a las orientaciones pedagógicas del profesor.
3. Regularidad en la asistencia a clase.

Criterios de evaluación específicos

A lo largo del curso los alumnos tendrán que:

1. Interpretar obras con el suficiente nivel de calidad en correspondencia con los objetivos y su maduración psicoevolutiva.
2. El aspecto anterior supone, además, un hábito de expresión musical da cara al público, actividad que se distribuirá en frecuentes audiciones a lo largo del curso. El carácter diferenciador, en cuanto a la aplicación de los conceptos, viene determinado por las correspondientes obras, piezas y ejercicios del programa de cada curso.



3. Coordinación con el equipo docente para analizar la consecución y profundidad de los objetivos generales del grado.
4. Analizar los criterios de evaluación, identificación en cada uno las capacidades, los contenidos que incluye y los indicadores de los objetivos de la asignatura.
5. La Regularidad en el estudio y la trayectoria en el mismo.

Procedimientos de evaluación

1. **Evaluación continua.** Además de tener en cuenta los criterios de evaluación se debe valorar el **interés** por aprender, así como la **superación** de los diferentes grados de dificultad tanto técnicos como musicales. Aunque la técnica es imprescindible; ya que se trata del medio para obtener los resultados musicales, es este último aspecto (el musical) el que debe ser prioritario. El fin que se pretende en esta asignatura es el desarrollo de los alumnos como músicos en general, pero sobre todo como músicos camerísticos.
2. **Audiciones cuatrimestrales.** La audición forma parte del proceso de preparación de una obra. Para culminar el trabajo de una obra se tiene que interpretar en público. Así mismo, las audiciones sirven para valorar en la escena y ante un público los progresos, no solo musicales, sino también de comunicación, **autocontrol** e incluso en algunos casos de desarrollo artístico. **Todos los alumnos** de cámara deberán realizar al menos dos audiciones a lo largo del curso.
3. **Asistencia a las clases y la convivencia dentro del grupo.** Hay que destacar la especial importancia que tienen, en esta asignatura, por un lado, la no asistencia a alguna clase perjudica a todo el grupo al cual se pertenece, e incluso puede afectar a otros grupos y por tanto a la correcta organización de la asignatura. Por otro lado, una mala convivencia, o una poco integrada relación por parte de algún integrante con el resto del grupo, puede entorpecer el trabajo de los ensayos y de las clases. Por todo ello, a la hora de evaluar se tendrá muy en cuenta tanto las faltas de asistencia como las posibles desavenencias o falta de responsabilidad con el resto de integrantes del grupo.

Criterios de promoción

1. Los alumnos promocionarán de curso cuando hayan superado la totalidad de las asignaturas de cada curso o tengan evaluación negativa como máximo en dos asignaturas. En el supuesto de asignaturas pendientes referidas a práctica



instrumental o canto, la recuperación deberá realizarse en la clase del curso siguiente si forma parte del mismo.

2. La calificación negativa en tres o más asignaturas de uno o varios cursos impedirá la promoción de un alumno al curso siguiente.
3. Los alumnos que al término del 6º curso tuvieran pendientes de evaluación positiva tres asignaturas o más deberán repetir el curso en su totalidad. Cuando la calificación negativa se produzca en una o dos asignaturas, solo será preceptivo cursar las asignaturas pendientes

Procedimiento de recuperación del curso anterior

Las asignaturas pendientes deberán superarse mediante un examen extraordinario globalizador propuesto por el profesor o colectivo de profesores encargados de la evaluación. Este examen se podrá realizar durante cualquiera de los tres trimestres del curso siguiente al que consta la asignatura o asignaturas pendientes. Dichas asignaturas se considerarán superadas si el alumno demuestra haber adquirido las competencias necesarias y alcanzados los objetivos del curso.

El programa a interpretar podrá ser confeccionado con repertorio escogido tanto del curso anterior pendiente como del curso vigente que el alumno esté cursando. La prueba de recuperación será elaborada por el profesor o grupo de profesores encargados de la evaluación, atendiendo a la idiosincrasia del grupo instrumental al que pertenece el alumno en el momento de la recuperación.

Mínimos exigibles

Los mínimos exigibles en la asignatura de Música de Cámara comportan la consecución, de al menos un 80%, de los objetivos propios de la asignatura enumerados con antelación.

Asimismo, será necesario asistir con regularidad a clase, estudiar el repertorio, fomentar el buen hacer del grupo y participar en las audiciones propuestas por el profesorado o el centro, mostrando la solvencia necesaria para actuar en público.

Procedimiento de recuperación durante el curso

En la evaluación continua, se recupera en el momento que se demuestra el nivel adecuado en la evaluación.

Recuperación en las pruebas extraordinarias

Aquellos alumnos que cursen la asignatura de Música de Cámara en las Enseñanzas Profesionales y hayan suspendido la asignatura en el mes de Junio, podrán recuperarla



en un examen extraordinario, el cual versará sobre los contenidos trabajados en la programación individual de cada profesor.

Los exámenes extraordinarios podrán ser evaluados, tanto individualmente por el profesor de la asignatura como por un colectivo de profesores de la asignatura. Cualquier posibilidad de las mencionadas anteriormente será decidida por los profesores encargados de impartir la asignatura de Música de Cámara.

Pérdida de la evaluación continua

Se considerará que un alumno ha perdido el derecho a la evaluación continua **cuando acumule ocho o más faltas de asistencia durante todo el curso.**

Podrá ser evaluado en junio mediante un tribunal formado por un mínimo de tres profesores encargados de impartir la asignatura de Música de Cámara. Deberá presentar un programa acorde a los mínimos exigibles y acorde con el nivel del curso del cual ha perdido el derecho a la evaluación continua.

Límite de permanencia

El límite de permanencia en las enseñanzas profesionales de música será de ocho años. El alumno no podrá permanecer más de dos años en el mismo curso, excepto en 6º curso, hasta completar el límite de permanencia.

Actividades

En la asignatura de música de cámara, se contemplan actividades propias y complementarias. Aunque a continuación se muestran las más habituales, pueden llevarse a cabo otras que surjan de iniciativas del profesorado o del centro.

Propias

Realización de audiciones-concierto, a cargo de todos los alumnos de la asignatura, mostrando lo que han trabajado durante los distintos periodos del curso. Las fechas coincidirán con las distintas evaluaciones de cada trimestre.

Complementarias

Colaboración en las audiciones-concierto con las diferentes actividades del centro en las que se requiera su participación.



Repertorio, bibliografía y recursos didácticos

1. Obras del repertorio camerístico de diferentes estilos y agrupaciones que presentan una dificultad técnica acorde con su nivel, tanto individual como colectivamente.
2. Tocar escalas y arpeggios con notas largas y trabajar los contenidos específicos de uno en uno para valorar las dificultades que nos vamos a encontrar en la interpretación en grupo. Después ir combinando los contenidos hasta conseguir reunirlos todos, de manera que el alumno se habitúe a pensar de una manera global y adaptar su interpretación a los demás. Más adelante, en lugar de tocar notas largas se pueden introducir variaciones rítmicas.
3. Escoger un fragmento musical y realizar diferentes versiones para descubrir las posibilidades de la interpretación en grupo. Es importante dejar que los alumnos busquen su propia versión para fomentar su capacidad de decisión y la puesta en común de los diferentes criterios.
4. F.-R Tranchefort: "GUÍA DE LA MÚSICA DE CÁMARA".
5. Ulrich Michels: "ATLAS DE MÚSICA" (2 volúmenes).
6. Roberto Braccini: "VOCABULARIO INTERNACIONAL DE TÉRMINOS MUSICALES".
7. Equipo de música con doble pletina, CD, radio y plato de disco de vinilo.
8. Micrófono y pie de micro que adaptado al equipo permite la grabación de las clases y de las audiciones cuatrimestrales que se realicen en el aula de cámara.

Distribución temporal de los contenidos por cursos y trimestres

Consideraciones generales

A la hora de establecer los contenidos propios nos encontramos con un problema dentro de la asignatura de música de cámara. Dentro de los contenidos, hay 7 en concreto que se refieren a la práctica camerística en diversas agrupaciones (instrumentos monódicos, con piano, cuarteto de cuerdas, etc.). El tocar en una u otra agrupación no tiene el por qué ser sinónimo de mayor o menor dificultad y por lo tanto no se pueden clasificar estos contenidos en un curso u otro atendiendo a este criterio.

Además, nos encontramos a la hora de establecer los grupos con la dependencia horaria de los alumnos y de carencia o exceso de ciertos instrumentos. Por estas razones, aunque en esta programación se haya tomado la decisión de elegir como contenidos propios de los cursos (en lo referente a grupos) los concernientes a



instrumentos monódicos, cámara con piano y cámara con clave, los alumnos podrán practicar en cualquier otro tipo de formación diferente.

Para tratar que la formación del alumnado sea lo más integral posible, el centro tratará que el alumnado tenga distintas oportunidades de participación en formaciones diversas a lo largo de sus estudios. No obstante, dada la propia naturaleza de la interpretación de la música de cámara, también se puede optar por la creación de grupos estables a lo largo del tiempo para una mayor profundización en un tipo de formación. Estas dos opciones se considerarán atendiendo a las recomendaciones del profesorado que da la asignatura.



TERCERO DE ENSEÑANZAS PROFESIONALES



Distribución temporal de los contenidos

Primer trimestre

- Realización por separado de cada uno de los componentes de un grupo de los gestos correspondientes a la codirección del grupo mientras ejecuta su propia parte.
- Análisis y posterior interpretación de obras de distintas épocas y estilos dentro de la agrupación correspondiente.
- Interpretación pública de obras de estilos y épocas diversas.
- Interpretación de las obras correspondientes al repertorio programado separadamente y con anterioridad a la interpretación conjunta.
- Lectura a primera vista de obras de pequeña dificultad en la agrupación correspondiente para desarrollar la capacidad interpretativa.

Segundo trimestre

- Interpretación pública de obras contemporánea con formación instrumental heterogénea con el fin de descubrir las nuevas posibilidades tímbricas.
- Trabajo conjunto
- Desarrollo progresivo de la unidad sonora, en lo que respecta a respiración, fraseo, afinación, golpes de arco, ataques, vibrato y articulación a partir del trabajo en grupo.
- Trabajo individual y conjunto de la agógica y la dinámica.
- Trabajo conjunto del equilibrio sonoro, respetando las exigencias del repertorio según épocas y estilos.

Tercer trimestre

- Formación de conjuntos de cámara propios del repertorio tradicional tales como cuartetos de cuerda, quintetos de viento, o conjunto de metales e integración del alumnado en los mismos con el fin de conocer repertorios diversos y adaptarse a las exigencias tímbricas de cada uno de ellos.
- Formación de conjuntos de instrumentos monódicos y conocimiento e interpretación de las obras más representativas del repertorio propio.
- Equilibrio y afinación en el repertorio tradicional de cámara de solista acompañado con piano.



- Estudio del repertorio barroco con instrumentos propios del mencionado periodo y aplicación de los conocimientos relativos al bajo continuo y el cifrado inherente.
- Audiciones comparadas de grandes intérpretes con el fin de desarrollar el sentido crítico del alumno.

Competencias específicas

- Ser capaz de interpretar el repertorio propio de la asignatura de música de cámara con un sentido del pulso y del ritmo apropiado a las exigencias de estilo de las diferentes obras.
- Ser competente en la aplicación de un equilibrio sonoro apropiado a la formación y respetando las exigencias del repertorio según épocas y estilos.
- Ser capaz de interpretar las obras de repertorio con canto con las exigencias propias de estilo y de equilibrio sonoro según las características de la voz a la que se acompaña.
- Ser capaz de entender e interpretar todos aquellos signos de notación novedosos, propios de la música de los siglos XX y XXI según la formación a la que van dirigidos.
- Demostrar un desarrollo progresivo de la unidad sonora en lo que respecta a respiración, fraseo, afinación, golpes de arco, ataques, vibratos, y articulación a partir del trabajo en equipo.
- Demostrar un dominio de la relajación y de los movimientos corporales que permitan una interpretación óptima y equilibrada de los diferentes miembros de la formación.
- Ser competente en aplicar convenciones interpretativas según estilos y épocas atendiendo a las diferentes formaciones instrumentales y/ o instrumentales con canto.
- Ser capaz de relacionarse adecuadamente con el resto de compañeros durante los ensayos y clases con el profesor de la asignatura.
- Demostrar una actitud de auto superación en el dominio técnico del instrumento y en el desarrollo de las habilidades que constituirán los recursos fundamentales para la interpretación en grupo.



CUARTO DE ENSEÑANZAS PROFESIONALES



Distribución temporal de los contenidos

Primer trimestre

- Realización por separado de cada uno de los componentes de un grupo de los gestos correspondientes a la codirección del grupo mientras ejecuta su propia parte.
- Análisis y posterior interpretación de obras de distintas épocas y estilos dentro de la agrupación correspondiente.
- Interpretación pública de obras de estilos y épocas diversas.
- Interpretación de las obras correspondientes al repertorio programado separadamente y con anterioridad a la interpretación conjunta.
- Lectura a primera vista de obras de pequeña dificultad en la agrupación correspondiente para desarrollar la capacidad interpretativa.

Segundo trimestre

- Interpretación pública de obras contemporánea con formación instrumental heterogénea con el fin de descubrir las nuevas posibilidades tímbricas.
- Trabajo conjunto
- Desarrollo progresivo de la unidad sonora, en lo que respecta a respiración, fraseo, afinación, golpes de arco, ataques, vibrato y articulación a partir del trabajo en grupo.
- Trabajo individual y conjunto de la agógica y la dinámica.
- Trabajo conjunto del equilibrio sonoro, respetando las exigencias del repertorio según épocas y estilos.

Tercer trimestre

- Formación de conjuntos de cámara propios del repertorio tradicional tales como cuartetos de cuerda, quintetos de viento, o conjunto de metales e integración del alumnado en los mismos con el fin de conocer repertorios diversos y adaptarse a las exigencias tímbricas de cada uno de ellos.
- Formación de conjuntos de instrumentos monódicos y conocimiento e interpretación de las obras más representativas del repertorio propio.
- Equilibrio y afinación en el repertorio tradicional de cámara de solista acompañado con piano.



- Estudio del repertorio barroco con instrumentos propios del mencionado periodo y aplicación de los conocimientos relativos al bajo continuo y el cifrado inherente.
- Audiciones comparadas de grandes intérpretes con el fin de desarrollar el sentido crítico del alumno.

Competencias específicas

- Ser capaz de realizar por separado los gestos correspondientes a la codirección del grupo mientras se ejecuta la propia parte.
- Ser competente en la aplicación de un equilibrio sonoro apropiado a la formación y respetando las exigencias del repertorio según épocas y estilos.
- Ser capaz de interpretar las obras de repertorio con canto con las exigencias propias de estilo y de equilibrio sonoro según las características de la voz a la que se acompaña.
- Ser hábil en la interpretación de todas aquellas indicaciones relativas a ornamentación y mensuración de los diferentes periodos de la escritura instrumental.
- Ser hábil en la lectura e interpretación de todas aquellas notaciones propias de la música instrumental y vocal contemporánea.
- Demostrar un desarrollo progresivo de la unidad sonora en lo que respecta a respiración, fraseo, afinación, golpes de arco, ataques, vibratos, y articulación a partir del trabajo en equipo.
- Ser capaz de alcanzar una percepción interna de la propia relajación que permita conseguir un perfecto equilibrio del cuerpo y equilibrio sonoro de la formación.
- Ser competente en aplicar convenciones interpretativas según estilos y épocas atendiendo a las diferentes formaciones instrumentales y/ o instrumentales con canto.
- Demostrar una actitud positiva ante los consejos del profesor de la asignatura de música de cámara y en la relación con los compañeros de la formación camerística que permitan el desarrollo continuado de la capacidad autocrítica.
- Ser hábil en el desarrollo de las estrategias aprendidas en clase para resolver los problemas técnicos que se plantean en el estudio diario.
- Ser capaz de utilizar adecuadamente los medios informáticos y tecnológicos con el fin de mejorar y comprender las diferentes concepciones interpretativas del repertorio de cámara que se interpreta.



QUINTO DE ENSEÑANZAS PROFESIONALES



Distribución temporal de los contenidos

Primer trimestre

- Realización por separado de cada uno de los componentes de un grupo de los gestos correspondientes a la codirección del grupo mientras ejecuta su propia parte.
- Análisis y posterior interpretación de obras de distintas épocas y estilos dentro de la agrupación correspondiente.
- Interpretación pública de obras de estilos y épocas diversas.
- Interpretación de las obras correspondientes al repertorio programado separadamente y con anterioridad a la interpretación conjunta.
- Lectura a primera vista de obras de pequeña dificultad en la agrupación correspondiente para desarrollar la capacidad interpretativa.

Segundo trimestre

- Interpretación pública de obras contemporánea con formación instrumental heterogénea con el fin de descubrir las nuevas posibilidades tímbricas.
- Trabajo conjunto
- Desarrollo progresivo de la unidad sonora, en lo que respecta a respiración, fraseo, afinación, golpes de arco, ataques, vibrato y articulación a partir del trabajo en grupo.
- Trabajo individual y conjunto de la agógica y la dinámica.
- Trabajo conjunto del equilibrio sonoro, respetando las exigencias del repertorio según épocas y estilos.

Tercer trimestre

- Formación de conjuntos de cámara propios del repertorio tradicional tales como cuartetos de cuerda, quintetos de viento, o conjunto de metales e integración del alumnado en los mismos con el fin de conocer repertorios diversos y adaptarse a las exigencias tímbricas de cada uno de ellos.
- Formación de conjuntos de instrumentos monódicos y conocimiento e interpretación de las obras más representativas del repertorio propio.
- Equilibrio y afinación en el repertorio tradicional de cámara de solista acompañado con piano.



- Estudio del repertorio barroco con instrumentos propios del mencionado periodo y aplicación de los conocimientos relativos al bajo continuo y el cifrado inherente.
- Audiciones comparadas de grandes intérpretes con el fin de desarrollar el sentido crítico del alumno.

Competencias específicas

- Ser capaz de interpretar el repertorio propio de la asignatura de música de cámara con un sentido del pulso, tempo y ritmo apropiado, aplicando los gestos correspondientes a la codirección del grupo mientras se ejecuta la propia parte.
- Ser capaz de realizar un trabajo tanto individual como conjunto que cristalice en un equilibrio sonoro adecuado al estilo y al compositor.
- Ser capaz de interpretar las obras de repertorio con canto con las exigencias propias de estilo y de equilibrio sonoro según las características de la voz a la que se acompaña.
- Ser hábil en la interpretación de todas aquellas gráficas propias de los diferentes periodos de la escritura instrumental.
- Demostrar un desarrollo progresivo de la unidad sonora en lo que respecta a respiración, fraseo, afinación, golpes de arco, ataques, vibratos, y articulación a partir del trabajo en equipo.
- Ser capaz de alcanzar una percepción interna de la propia relajación que permita conseguir un perfecto equilibrio del cuerpo y equilibrio sonoro de la formación.
- Ser capaz de reconocer y distinguir aquellas formaciones propias de la música de cámara, así como las convenciones interpretativas inherentes a cada una de ellas.
- Demostrar una actitud positiva ante los consejos del profesor de la asignatura de música de cámara y en la relación con los compañeros de la formación camerística que permitan el desarrollo continuado de la capacidad autocrítica.
- Ser capaz de relacionarse adecuadamente con el resto de compañeros durante los ensayos y clases con el profesor de la asignatura.
- Ser hábil en el desarrollo de las estrategias aprendidas en clase para resolver los problemas técnicos que se plantean en el estudio diario tanto a nivel individual como colectivo.



- Ser capaz de utilizar adecuadamente los medios informáticos y tecnológicos con el fin de mejorar y comprender las diferentes concepciones interpretativas del repertorio de cámara que se interpreta.



SEXTO DE ENSEÑANZAS PROFESIONALES



Distribución temporal de los contenidos

Primer trimestre

- Realización por separado de cada uno de los componentes de un grupo de los gestos correspondientes a la codirección del grupo mientras ejecuta su propia parte.
- Análisis y posterior interpretación de obras de distintas épocas y estilos dentro de la agrupación correspondiente.
- Interpretación pública de obras de estilos y épocas diversas.
- Interpretación de las obras correspondientes al repertorio programado separadamente y con anterioridad a la interpretación conjunta.
- Lectura a primera vista de obras de pequeña dificultad en la agrupación correspondiente para desarrollar la capacidad interpretativa.

Segundo trimestre

- Interpretación pública de obras contemporánea con formación instrumental heterogénea con el fin de descubrir las nuevas posibilidades tímbricas.
- Trabajo conjunto
- Desarrollo progresivo de la unidad sonora, en lo que respecta a respiración, fraseo, afinación, golpes de arco, ataques, vibrato y articulación a partir del trabajo en grupo.
- Trabajo individual y conjunto de la agógica y la dinámica.
- Trabajo conjunto del equilibrio sonoro, respetando las exigencias del repertorio según épocas y estilos.

Tercer trimestre

- Formación de conjuntos de cámara propios del repertorio tradicional tales como cuartetos de cuerda, quintetos de viento, o conjunto de metales e integración del alumnado en los mismos con el fin de conocer repertorios diversos y adaptarse a las exigencias tímbricas de cada uno de ellos.
- Formación de conjuntos de instrumentos monódicos y conocimiento e interpretación de las obras más representativas del repertorio propio.
- Equilibrio y afinación en el repertorio tradicional de cámara de solista acompañado con piano.



- Estudio del repertorio barroco con instrumentos propios del mencionado periodo y aplicación de los conocimientos relativos al bajo continuo y el cifrado inherente.
- Audiciones comparadas de grandes intérpretes con el fin de desarrollar el sentido crítico del alumno.

Distribución temporal de los contenidos

1. Ser capaz de interpretar las diversas convenciones vigentes en distintos periodos de la música instrumental.
2. Ser capaz de escuchar las diferentes partes del conjunto al mismo tiempo que se interpreta la propia, mostrando la sensibilidad auditiva necesaria para perfeccionar gradualmente la calidad sonora, así como la competencia en el ajuste sonoro a los demás miembros del grupo, en función de las necesidades estilísticas e interpretativas de cada obra.
3. Ser eficiente en la práctica de la música de conjunto y saber integrarse en formaciones camerísticas de diversa consideración.
4. Ser capaz de comprender y leer partituras escritas para conjuntos de cámara, así como de leer y seguir las partes de otros instrumentos y comprender sus peculiaridades (arcos, respiraciones, modos de ejecución, etc.).
5. Mostrar una eficiencia en las distintas posibilidades técnicas que se desprenden del control corporal y de la propia relajación que permita un equilibrio sonoro acorde a la formación instrumental que se acompaña.
6. Ser capaz de analizar, valorar y comparar las diferentes manifestaciones artísticas con las manifestaciones musicales para conseguir una mayor calidad en su interpretación musical.
7. Ser capaz de debatir y llegar a un acuerdo con el resto de miembros que conforman el grupo musical respecto a las distintas opciones interpretativas.
8. Ser capaz de conectar estilística y emocionalmente con el resto de componentes del grupo y realizar los gestos necesarios que permitan la comunicación y la coordinación para una óptima interpretación sin director.
9. Ser apto para expandir un trabajo individual y de conjunto en el equilibrio sonoro y afinación.



Atención a la diversidad

En el caso que hubiera algún alumno con necesidades específicas que requieran una atención a la diversidad, se realizarán las pertinentes adaptaciones curriculares.

TIC y medidas de sensibilización

Según características, condiciones y recursos disponibles, se incorporarán medidas para difundir las buenas prácticas en el uso de las tecnologías de la información y comunicación, así como medidas dirigidas a la sensibilización, prevención y erradicación de cualquier tipo de violencia y discriminación por causa de intolerancia, especialmente referida a condiciones de discapacidad, género, orientación e identidad sexual, etnia o creencias religiosas.

Plan de convivencia

Se respetarán y promoverán los acuerdos y contenidos para la convivencia escolar adoptados en el plan de convivencia y que quedarán reflejados en el reglamento de régimen interno del centro.